

Presentación

## **Una Historia Contemporánea de España desde el siglo XXI**

Este libro nace de la experiencia y de la constatación de una necesidad. Sus cuatro autores llevamos ya muchos años dedicados a la docencia de la Historia tanto en Educación Secundaria como en la Universidad y, tras compartir ratos de charla sobre nuestro oficio y nuestra disciplina, llegamos a un diagnóstico común. Entre el libro de texto de Bachillerato y el manual universitario al uso se abre un abismo que muchos de nuestros alumnos encuentran cada vez más difícil de salvar.

No es nuestra intención aquí plantearnos las razones por las que esto ocurre, sería un ejercicio seguramente poco fructífero que acabaría llevando a la melancolía, pero a nadie en la comunidad educativa se le escapa que la formación que alcanzan nuestros estudiantes que optan por el ingreso en la Universidad no es hoy el mismo que era hace no muchos años.

Si la Historia, como decía Max Weber, nos ayuda a saber lo que somos, no hay duda de que concretamente la Historia Contemporánea es la mejor clave para comprender el mundo en el que vivimos. Solo entendiendo el estudio del pasado como una auténtica escuela de ciudadanía, seremos capaces de valorar la verdadera necesidad social de la Historia. En unos tiempos en los que se

confunde la información con el conocimiento y florecen identidades sustentadas en quimeras o en meras manipulaciones, la labor del docente de la Historia se vuelve más necesaria, imprescindible podríamos decir, que nunca.

La Historia contemporánea de España nunca ha resultado una asignatura sencilla de impartir. Cuando nos adentramos en el siglo XIX la confusión envuelve a nuestros ya de por sí confusos (y desmotivados) estudiantes. La lista de constituciones, cambios de régimen o golpes de estado, parece crear una densa tela de araña de la que muy pocos logran salir airosos. Cuando pasamos al siglo XX nos topamos con los temas más polémicos como la IIª República, la Guerra civil y el Franquismo, que siguen agitando la agenda política y mediática de nuestros días, y sobre los que todo el mundo parece tener formada opinión aunque no se haya tomado nunca la molestia de dedicarle ni una sola lectura. Hasta hace relativamente poco, la Transición se venía librando de esa furia interpretativa que desde el presente divide a los españoles retrospectivamente en bandos, pero los últimos tiempos no auguran nada bueno. Y, por supuesto, todo lo ocurrido desde 1982 en adelante (casi cuatro décadas, ahí es nada ya) se despacha con las urgencias típicas de los últimos temas del programa, confiando en la buena voluntad de los evaluadores de las pruebas de acceso a la Universidad.

El resultado de esta funesta combinación de factores es que, a fecha de hoy, el conocimiento de nuestra Historia Contemporánea que tienen los alumnos de Bachillerato es fragmentario, confuso, sesgado y sobre todo insuficiente. La falta de lecturas de todo tipo hace el resto. Y así llegan a la Universidad.

Cuando se piensa en un universitario que estudia Historia de España no hemos de referirnos solo al matriculado en la carrera de Historia. Hay otras muchas titulaciones en cuyos planes de estudio tiene felizmente cabida esta disciplina, total o parcialmente:

Grado en Periodismo, Español, Estudios Clásicos, Educación etc. Eso sin hablar de los alumnos extranjeros, que gracias al Programa Erasmus pueblan despistados nuestras aulas. El dilema del profesor de Universidad es cómo plantear una enseñanza con un nivel auténticamente universitario a unos alumnos que no solo poseen un nivel de conocimientos sobre la materia muchas veces escaso, sino que además tienen importantes lagunas en habilidades tales como la comprensión lectora, o la expresión oral y escrita.

La experiencia nos muestra que estos estudiantes necesitan una síntesis sencilla y accesible, una Historia Contemporánea de España ajustada a los estándares habituales de la Universidad española de asignaturas cuatrimestrales (como mucho con 60 horas de docencia efectiva). Y, en segundo término, la práctica docente nos enseña que antes de internarnos en el proceloso mundo de las interpretaciones y los debates entre escuelas historiográficas, es cada vez más urgente fijar hechos, procesos de cambio, actores destacados y, por supuesto, de establecer las siempre denostadas secuencias cronológicas. Si queremos entender cuáles han sido históricamente los problemas de España, si pretendemos comprender las razones que en demasiadas ocasiones han llevado a los españoles a enfrentamientos fratricidas, debemos empezar por saber de una forma rigurosa qué ocurrió, quiénes hicieron que ocurriera, o cuándo pasaron las cosas. Por todo ello, la Historia Contemporánea de España que presentamos, se atiene sobre todo a los hechos fundamentales de nuestro pasado.

Este libro ofrece un recorrido por la historia de España desde la crisis del Antiguo régimen, a finales del siglo XVIII, hasta nuestros días a través de nueve capítulos. Ocho de ellos responden a criterios cronológicos de base eminentemente política, el que resta se plantea desde el punto de vista temático ofreciendo una visión amplia de los cambios sociales y económicos experimentados por

el país desde los comienzos de la contemporaneidad hasta la Segunda República. Cada capítulo se complementa con una breve selección filmográfica, algunas novelas centradas en el correspondiente periodo, varios enlaces a recursos didácticos existentes en Internet y una cronología básica. También hemos considerado oportuno incluir algunos textos relevantes y el apunte biográfico de destacados protagonistas. Se trata de un rico material auxiliar que pretende despertar la curiosidad del lector y ofrecerle otras vías de acercamiento a la etapa objeto de estudio. Existe en el libro un claro desequilibrio hacia el siglo XX (cinco capítulos) en detrimento del XIX (solo tres). De nuevo es la experiencia la que nos señala que, como decía March Bloch, es vano enfrascarse en el conocimiento del pasado si no sirve para comprender el presente. El alumno universitario de los años veinte del siglo XXI sigue necesitando saber quien era Martínez de la Rosa o el general Espartero, pero parece más necesario (casi urgente ya) que conozca la trayectoria política de Azaña, de Franco o de Adolfo Suárez. Año tras año las encuestas (y los exámenes) nos muestran el profundo desconocimiento que nuestros jóvenes tienen del pasado más reciente, lo que facilita su desorientación a la hora de comprender la España que les ha tocado heredar.

Finalmente, a pesar de todo lo escrito hasta este momento y sin que sea contradictorio en absoluto, es intención de los autores no autolimitar el sentido de este libro a esas jóvenes y muy necesitadas generaciones de universitarios. Nuestra obra nace también con la vocación de ayudar al curioso de la Historia a iniciarse en el estudio de nuestro pasado, independientemente de su edad o condición. Decía George Bernard Shaw que aprendemos de la experiencia que los hombres nunca aprenden nada de la experiencia. Es nuestro deseo que el presente libro contribuya a desmentir este aforismo en la medida de lo posible.